

FOTOS



FRANCO

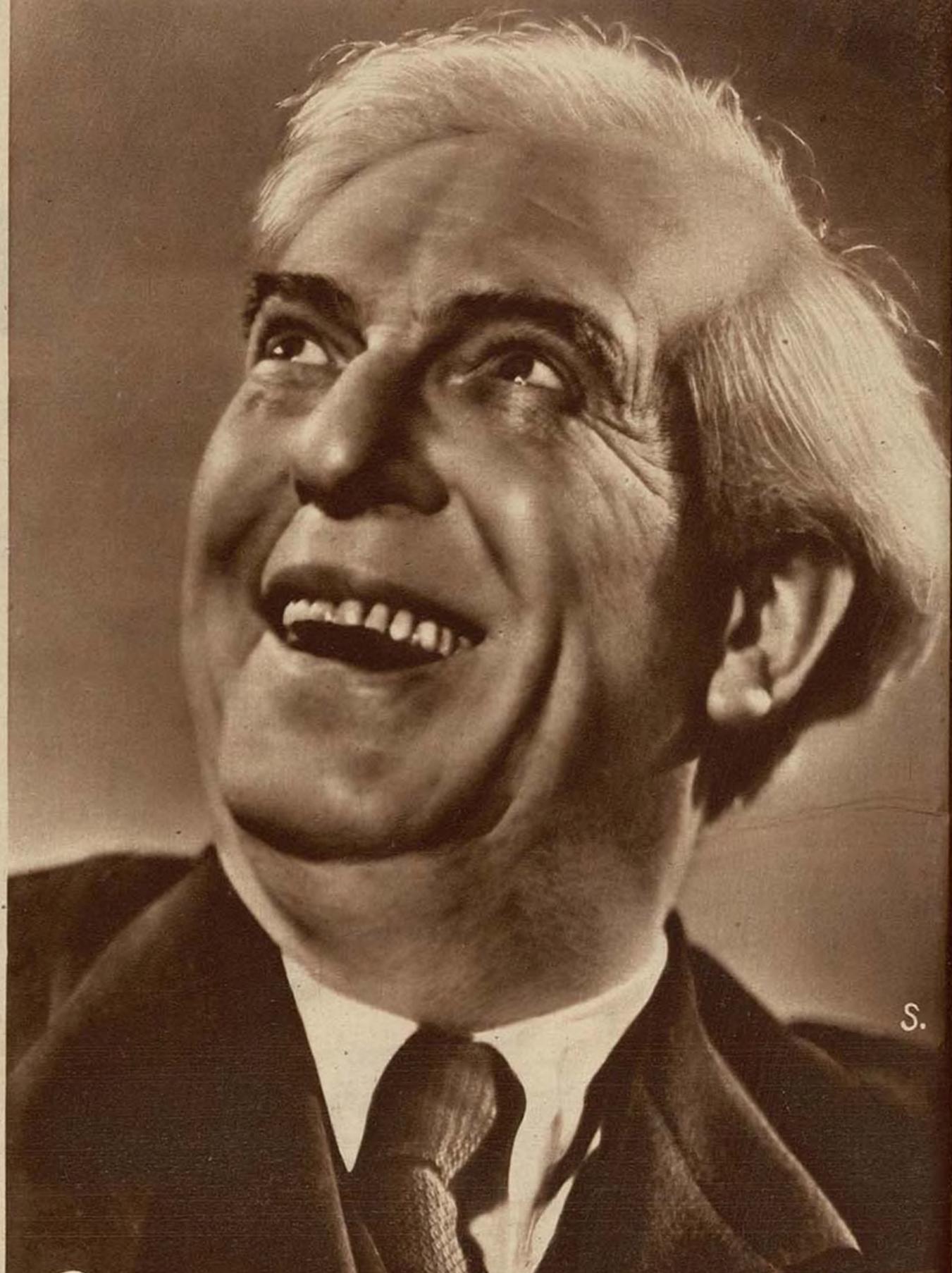
Foto. Campaña

Gran reportaje
en este número

Año 11 Comandante en jefe

© Archivos Estatales, cultura.gob.es





S.

Completamente feliz y libre de dolores gracias a la

Cafiaspirina

el remedio soberano



PILAR. Pilar de la Falange, según ática frase del Jefe de Agricultura en el discurso inaugural. A Pilar Primo de Rivera corresponde la iniciativa de celebrar estos cursillos de enseñanza agrícola elemental femenina. El Subsecretario — espíritu abierto a todas las sugerencias de interés — acogió la idea con gran entusiasmo, imprimiéndola el dinamismo propio del temperamento espiritualmente inquieto de Dionisio Martín. El Jefe del Servicio Nacional de Agricultura, se encargó de hacer la propuestas y de arbitrar los recursos, mediante la reflexión y la minuciosidad peculiares en Juan José Fernández Urquiza.

Y en los pasados meses de junio y julio se han celebrado cursillos en casi todas las provincias de la España Nacional, con una amplitud, una trascendencia y un resultado tan halagüeño como nadie había sido capaz de prever según propia confesión de los organizadores.

El calor oficial, por sí solo, no hubiera sido capaz de fundir el hielo de la indiferencia. Al éxito grande han contribuido los profesores, que han desempeñado esta nueva misión con el más loable afán y, sobre todo, las alumnas que se entregaron en cuerpo y alma a la tarea con extraordinario aprovechamiento, con una alegre dedicación a las más variadas labores, que es característica en las admirables muchachas de nuestra retaguardia, por las cuales el día tiene más de veinticuatro horas.

El domingo 5 de julio, dan comienzo en la Granja de Valladolid los cursillos femeninos.

Falange femenina

**CURSILLOS
DE
ENSEÑANZA
AGRÍCOLA
EN
VALLADOLID**

Y se inauguran «a la española», con una misa al aire libre, emplazándose el ingenuo altar en la misma puerta de entrada al Establecimiento, que va a ser para las muchachas de F.E.T. aula y residencia durante una temporada.

El Capellán, desafiando a un sol que empieza a ser poderoso, explica el Evangelio y sus vibrantes frases cabalgan en el airecillo sutil de la media mañana, que las hace llegar al último de los flechas, correctamente formados en la señorial arboleda que sirve de acceso a los edificios.

«Hoy conmemora la Iglesia la Pascua de Pentecostés... En aquel día los Apóstoles congregados en el Cenáculo empezaron a hablar con toda soltura nuevas lenguas... El Espíritu Santo habitaba en ellos y se sentían renacer de nuevo a la vida... Que llegue para todos nosotros ese resurgimiento a las nuevas costumbres del nuevo vivir...»

A la izquierda, las alumnas uniformadas. En la Presidencia las Autoridades, el Jefe del Servicio Nacional de Agricultura, Jerarquías Nacionales y Provinciales del Movimiento. A la derecha, varios curiosos y obreros de la Granja endomingados, con los ojos abiertos de asombro ante el desusado aspecto de aquellos alrededores, tan familiares para ellos. Y de cuando en cuando, tintineo de esquilas y lucidos cucares, para dar ambiente de égloga al cuadro, del cual es fondo inmejorable la rosaleda de las ciento y pico variedades, todas diferentes y todas hoy en flor.

Pilar Primo de Rivera en la inauguración de los Cursillos de Valladolid, habla con el capellán de Organizaciones Juveniles. (Foto Garay)

Los cursos ya dieron comienzo y las chicas, que hace unos cuantos días no sabían ordeñar, practican hoy la operación con toda desenvoltura.

Además, el ordeño se ejecuta — como es debido — al aire libre, con lo cual se evitan los malos olores, «a establos», que toma la leche, y el aterrizaje en ella de tantas y tantas partículas que revoloteando por los aires, se sienten irresistiblemente atraídas por la blancura impecable del líquido recién ordeñado.

La leche obtenida en pleno campo es más higiénica, porque lleva interpuesto aire purísimo, y más grata al paladar, porque se disuelve en ella la poesía bucólica que flota en el ambiente.

Más tarde, las cursillistas extraerán de esa leche la materia grasa mediante la fuerza centrífuga, la mismita que tanto contribuye a divertirnos en los recreos de verbena y la transformarán en rica mantequilla, aunque necesitando mucha leche para formar una *pella* regular, porque (según nos manifiestan) la leche de la vaca holandesa es pobre. Otra cosa sería si se tratase de vacas leonesas, o lebaniegas o incluso piedrahitanas.



Con la estancia de las cursillistas en la Granja ha coincidido el esquila. Las camaradas, han querido a toda costa no sólo presenciar la faena, sino ayudar a los esquiladores.

Ahora, las muchachas aprenden una delicada intervención quirúrgica, que sirve para lograr el aumento de peso de las aves de corral. La operación se practica con todos los requisitos. Asepsia, antisepsia, hemostasia y anestesia. Hasta la bata blanquísima del Director de la Granja, contribuye a dar a la escena un tono de quirófano... ¿Se acuerdan ustedes de aquella famosa «Lección de Anatomía», de Rembrandt?

En los Cursillos de Valladolid, como en casi todos, se ha dado importancia a la Avicultura, que evidentemente es la más típica ocupación de la mujer campesina, no desdeñada ni aun por la sin par Dulcinea, al contacto de cuyas manos eran granos de perlas los granos de trigo rubión (ni *candéal*, ni *trechal*), contenidos en aquellas dos *hanegas* que *ahuchaba* a las gallinas en un corral de su casa.

Así que lo cierto es que estas muchachas han aprendido a «caponizar» y cuando las alegres comadres de tal o cual pueblo se dispongan a ejecutar la cruenta faena por el *método fenicio*, no faltará una que diga: «¡Pero si esto ya no se hace así! ¡Si ahora hay otras modas!..

¡Que te diga mi sobrina! Hasta que alguna conteste refunfuñando: «Es que tu sobrina, desde que estuvo aprendiendo en Valladolid, se da una importancia...»



En este Cursillo se ha dado mucha importancia a la avicultura. Las camaradas cursillistas realizan con todo esmero una delicada intervención quirúrgica. (Fotos Garay.)

¡Ay, pobrecitos los árboles frutales, atacados de pulgón! Las cursillistas tampoco pueden tolerar semejante desgracia apenas han aprendido a fabricar por sí mismas la medicina salvadora — jabón nicotinado — han salido al campo dispuestas a pulverizar con un «Calimax» de presión previa, bajo la competente dirección del Ingeniero de la Estación de Fitopatología.

Y no crean que la muchacha que está junto a la cruz del árbol, se ha puesto allí para ser remojada, como a primera vista podía creerse, sino para hacer ver que el tratamiento se hace perfectamente, dirigiendo el chorro con tal maestría hacia las muchedumbres de pulgones, que no se pierde ni una gota. De ese «quid pro quo», se ríe su camarada, la que tiene en la mano la hoja divulgadora, tan arrolladita como las otras hojas que sustentan al pulgón.

Si han aprendido que estos insectos son algo así como las vacas de las hormigas, las cuales son muy ávidas de una sustancia azucarada cuya secreción excitan con las antenas. Ya saben también que las «mariquitas» o «vaquitas de San Antón», no deben ser destruidas de ningún modo, puesto que en estado de lar-



La hora del Angelus. El crepúsculo pone en la tarde estival un marco de dulce poesía como fin de la jornada de labor.

va se nutren de pulgones. Pero, según nos cuentan, lo que más ha llamado la atención de las alumnas ha sido comprobar en el laboratorio que algunos de estos pulgones, aparentemente normales, estaban reducidos al caparazón, como si dijéramos, por haber sido devorados de dentro a afuera por otro bichito, de la familia de los calcididos y de los más simpáticos.

*Tras tu cayada, oleaje
caliente de lana viva
libio perfume de nata,
y tierno rumor de esquila.
Tras tu cayada, el rebaño,
nube de pelo cernida...*

...

Con la estancia de las cursillistas en la Grnaja, ha coincidido el esquila. Verdaderamente infatigables, han querido a toda costa, no sólo presenciar la faena, sino ayudar a los esquiladores. Han atado las reses por las cuatro patas, para manejarlas después como si fuesen maletas. Han desinfectado las pequeñas heridas hechas por las descomunales tijeras. Han pesado, uno por uno, los vellones.

También comprobaron la gran longitud de la mecha y el aumento grande al ser estirada, y se les hizo notar que la calidad era muy buena, dentro de la raza, como corresponde a ganado mejorado por selección y buena alimentación. En fin, hasta aprendieron lo que son *pelos muertos*.

Cierto que las pobrecitas ovejas sufren mucho en la operación, pero en cambio no tienen que ponerse en manos del peluquero más que una vez al año y con servicio a domicilio. Recién esquiladas quedaron muy feas, pero mejoró el aspecto al ser enjabonadas y bañadas al día siguiente.

Desde luego, como hizo notar una de las alumnas, las ovejas sin lana no inspiran a los poetas, como aquel que decía, dirigiéndose a un pastor, los bellísimos versos siguientes:

Las chicas que hace unos días no sabían ordeñar, practican hoy la operación con toda desenvoltura (Fts. Garay)





El Capellán, bajo el sol canicular, explica el Evangelio a las camaradas cursillistas que con todo fervor escuchan las sagradas palabras.

Una cosa, han aprendido estas muchachas, entre tantas verdades como les han sido expuestas y tantos progresos han sido llevados a la realidad por su propia mano; me refiero al aprovechamiento de los productos secundarios del campo.

Antes, el labrador vivía fiado tan sólo a la Providencia, cuya pródiga mano tornaba fecundo el sudor de la faz del campesino; hoy, se practica el «ora et labora», reza y trabaja, sé previsor y no desperdicia los elementos de riqueza que en forma de productos secundarios deben ser aprovechados.

Aquel hedor de los establos y de los estercoleros, hoy sabemos que es nitrógeno retrógrado que se pierde, razón por la cual cuidamos de fijarlo en forma que no se descomponga, y así lo han aprendido a hacer en estos Cursos.

Aquellas semillas que se dejaban abandonadas en mitad de los campos desparramadas, siendo las unas nocivas por sí o como vehículo patógeno, las otras depauperadoras de las especies gramíneas, hoy se recogen y sirven, las unas para pienso de las aves, las otras para obtener productos farmacológicos que sirvan a la economía nacional.

Con estos recursos se consigue que si una cosecha llega escasa por causa de sequía o de aparición de enfermedades fitológicas o por falta de mercados en que colocar la producción, como las campesinas aprenden a sacar ventaja de todos los elementos secundarios del campo, resulta que tiene recursos siempre para hacer frente a las adversidades de la Naturaleza.

La Nueva España impone nuevos métodos para establecer el Imperio sobre sólida base, y como la Agricultura es cantera de nuestra riqueza, la atiende con esmero.

Mas, volvamos a nuestra visita.

...

¡Pobres árboles frutales atacados de pulgón! Las muchachas no toleran semejante desgracia y salen al campo dispuestas a pulverizarlos con un «Calimax» (F. Garay)



Y el Angelus parecía que no iba a llegar nunca en este día interminable, de calurienta jornada.

¡Cuántas cosas han hecho hoy las muchachas! Tras del aseo matinal con la indispensable ducha, los ejercicios de cultura física. Y luego, a clase. ¡Qué encanto de aula! Fresquita, íntima, silenciosa, apartada del trajín. Con sus bancos nuevos, con sus vitrinas, con sus cuadros tan interesantes. La lección versaba sobre Horticultura y Jardinería. Ellas escuchaban con profunda atención y tomaban apuntes. Luego han estado echando de comer a los conejos y ordeñando; haciendo queso de oveja; aprendiendo a injertar; preparando camas calientes y sembreros en la huerta y tomaron muestras de tierra para analizar. Después de la comida y los quehaceres domésticos consiguientes, prácticas de enología en el laboratorio y una sesión de cine, con películas muy de circunstancias...

¡Cuánto aprenden y cuánto trabajan estas muchachas, pero todas están muy contentas. Por eso en los instantes que elevan los ojos al cielo y rezan por nuestros Caídos, por los que ya no verán la gloria del amanecer. Margarita Larrucea, su Jefe de cursillo, empieza a santiguarse, mientras próxima a ser arriada, la rojinegra Bandera victoriosa tremola llena de majestad

RUIZ ESPAÑOL

NUEVA ESPAÑA

Los que forjan el hierro
También son talangistas

EN la montaña florecían los cables bien sujetos en vigas de hierro. Alarmanes chülidos temblaban en el aire, las vagonetas iban y venían en procesión constante. Pirámides de antracita se elevan y brillan como si fueran diamantes negros. Estamos en unos altos hornos. Las chimeneas con sus enormes masas ponen señales en el cielo. Los obreros levantan y bajan sus martillos sin interrumpir su ritmo; los hornos funcionan. Las ruedas de la transmisión eléctrica giran alegres y el martillo pilón hace saltar chispas de fuego.

El que llega por primera vez a unos altos hornos, se queda siempre cogido entre las ruedas rojas que corren y gimen tras los volantes. El machaqueo se une a las olas de calor aéreo y el pensamiento se marcha, sin apoyo, fuera del espacio.

Los que forjan el hierro tienen el torso desnudo y sus músculos son vigorosos. Los obreros que aquí trabajan no necesitan de cantos ni de charlas, porque el ruido de las máquinas canta por ellos.

El ingeniero nos coge suavemente del brazo. —Vamca, venga a ver la sala de máquinas.

Pero no, yo quiero quedarme allí junto a los obreros, junto a las chispas que saltan, porque las hojas de hierro que agitan los obreros en sus manos, tienen resonancias parecidas a los gritos de los pájaros, y el batir sordo de los martillos, suena a redobles de tambor.

fotos



—Dime — pregunto al ingeniero ¿podría hablar con aquellos obreros?

—¿Porqué no, camarada? Espera un poco, ya pronto serán las doce.

Por todas partes, bajo los pies se siente temblar un ruido subterráneo. Aquí mismo donde estoy, resuena el grito agudo y penetrante de una polea que a veces me engaña con su voz humana. A ochenta metros sobre el suelo, se eleva la chimenea, de la que me parece oír salir el pitido de la sirena.

Ya están, frente a mí, tres de los obreros. Rostros curtidos, piel bronceada y manos duras. Sus ojos negros brillan también como chispas de acero al rojo.

—Nos han dicho que querías hablarnos, y que eres de Falange, de FOTOS. Nosotros también somos camaradas.

—Sí, quería hablar con vosotros. Con vosotros que sois ahora las manos de oro de nuestra industria.

—Pues, pregunta.

—¿Tú que eras antes?

—¿Yo? Minero en Asturias.

—¿Dónde te pilló el 18 de julio?

—En la bocamina. Allí corrió la primera sangre.

—¿En qué sindicato estabas?

—En ninguno. Yo era de la Falange.

—¿Y lo sabían?

—Lo sabían. Eramos cinco falangistas. Cinco hombres, ¿sabes?. Dos veces quisieron asesinarnos; veinte contra cinco, pero fuimos más fuertes.

—Bueno, pero el 18 de julio dices que...

—Sí, el 18 de julio fué un día mortal y de angustias. Como fieras levantaban los otros sus puños y sus martillos. Al capataz le acribillaron a balazos, quisimos defenderle, pero todo fué inútil. También cayeron tres de los nuestros. Tomás y yo, con

Manos de los hombres de la Falange por las que pasó primero el mineral y después tomó forma y fué almacén metálico.

las pistolas en la mano, tuvimos que marchar entre sombras silenciosas. El fuego ardía ante nuestros ojos. ¡Qué día aquél! ¿Verdad?

Y Jesús, que es el que me habla, pone su mano sobre Tomás, que ahora también está a su vera.

—Por, el monte — sigue hablando Jesús — fuimos en la noche, por entre los enemigos en acecho; y que querían cazarnos.

—Es verdad — interrumpe Tomás. — A paso de lobo íbamos cuando...

—Aun no se te ha olvidado ¿eh? — dice el otro.

—A cualquiera se le olvida aquello.

—¿Pues qué fué?

—pregunto yo.

—Pues fué la caza del hombre — me contesta Jesús, con mirada fría. — Anda, cuénteselo tú, Tomás.

—Pues verás. Íbamos como te ha dicho Jesús, ocultándonos entre las matas, cuando sentimos pasos. Jesús me agarró del brazo. — ¡No te acerques a esas breñas, y ten bien la pistola... les cogemos vivos, son nuestros asesinos.

—Jesús sabe ocultarse bien y huir tan deprisa como un gato. Yo, sin darme cuenta, quería descubrir con los ojos la silueta del que



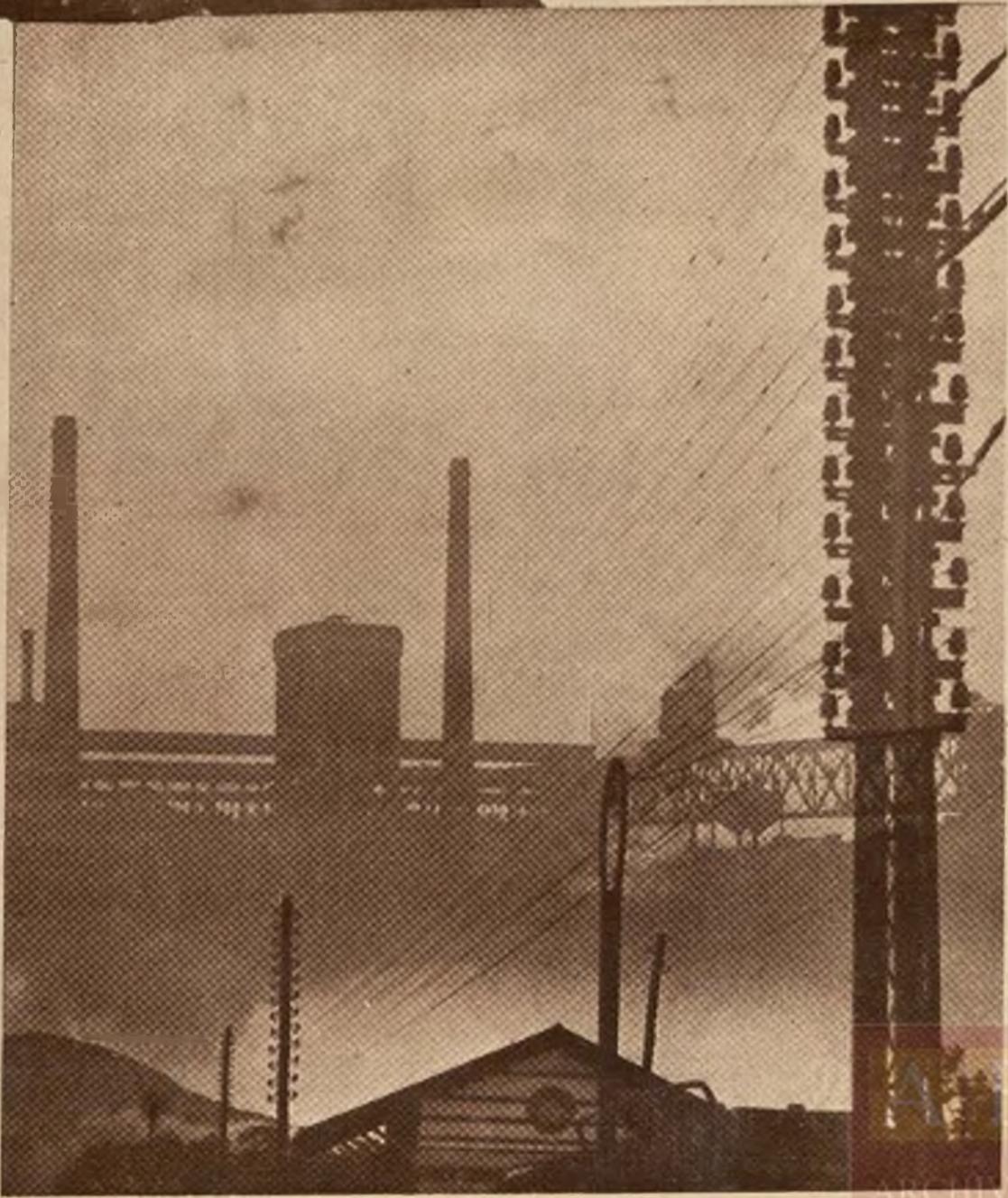
andaba. Jesús se dió cuenta exacta de que era uno de los asesinos de nuestros falangistas.

—¡Alto o disparo!, le gritó. Sonaron disparos por ambas partes.

El asesino se tambaleó, en cuyo momento surgió en su alma el arrepentimiento.

A todo esto nos urgía escondernos porque peligrábamos y mientras corríamos, campo a traviesa, le oímos gritar: ¡Falange! ¡Falange! ¡Falange!

ALONSO DE PALENCIA





Pantalla

HACE unos meses una casa de películas parisina necesitaba, para uno de sus films, desarrollar las angustias por las que pasa una mecanógrafa, hasta encontrar colocación.

El director, que es hombre expeditivo, quiso que la artista que tenía que plasmar en la pantalla el papel de mecanógrafa, pasase realmente por los trances que se iban a filmar. Y en efecto, la estrella, bien provista de certificados en los que se acreditaba su aptitud de mecanógrafa y guiándose por los anuncios de los periódicos, se lanzó a buscar colocación.

La hora en que la han citado en una oficina, son las tres de la tarde en punto. Es un despacho sucio en el fondo de un patio y en el que un hombre sin edad abre la puerta y la recibe.

—Espere un momento — le dice.

Se oye perfectamente el ruido de una máquina de escribir. El hombre desaparece; cesa el ruido de la máquina, y sale una muchacha acompañada por el mismo personaje. Al pasar, la muchacha que sale, mira a la que espera con desconfianza pero no sin simpatía. Es seguro que si no estuviera presente el hombre que las vi-

gila atentamente, hasta se hubieran puesto a hablar.

Después de marcharse la que sale, el hombre se dirige a la presunta mecanógrafa.

—Bien. ¿Usted es la que solicita nuestra plaza de mecanógrafa? perfectamente, perfectamente...

El personaje se frota sus manos cortas y gruesas al tiempo que sus labios destilan una sonrisa.

—Bien, bien — sigue diciendo el tipo. —

Pues vamos a hacer la prueba a ver si usted vale, ¿quiere?

—Como guste — responde la artista. —

Hablo inglés y pido mil francos de sueldo.

—Perfectamente — repite el individuo

que no parece importarle mucho ni de la petición, ni de los certificados que la «muchacha» quiere enseñarle.

El hombre y la futura mecanógrafa pasan a un despacho en el que hay una máquina de escribir. Ella se sienta a la máquina y él

le da una carta-circular, preguntándole:

—¿Cuántas cartas iguales a ésta puede usted hacer en una hora?

—Alrededor de quince.

—Bien; vamos a verlo.

La «muchacha» se sienta con resignación a copiar la carta-circular que anuncia, a unos problemáticos clientes, la invención de un nuevo juguete. Encima de la mesa hay un reloj en el que las agujas parece que no andan.

El jefe se ha sentado en su mesa y ya no se ocupa más de la muchacha.

Pasada la hora, la mecanógrafa se levanta y tiende al hombre su labor.

—Vea, señor; he hecho trece circulares.

El individuo echa una rápida mirada a los pape-

les y dice:

—Está bien. Son muchas las que pretenden la plaza, pero usted parece que no trabaja mal; así que deme su dirección, ya la avisaremos.

El hombre ya no se molesta en acompañarla hasta la puerta. Al salir la «mecnógrafa» se encuentra con otra mujer que también tiene el aspecto de buscadora de empleo, y dirigiéndose a ella la habla.

—¿Viene para colocarse de mecanógrafa?

—Sí.

—Acabo de ver nuestra tragedia; aquí nos explotan a todas, haciéndonos trabajar una hora gratis.

No puede ser más cómico el desenlace.



Lillian Harvey. Artista cinematográfica de la U.F.A.

(Fotos U.F.A.)

GRILLETES marca "STAR"

ARTICULOS DE FERRETERIA
marca "ALCYON"

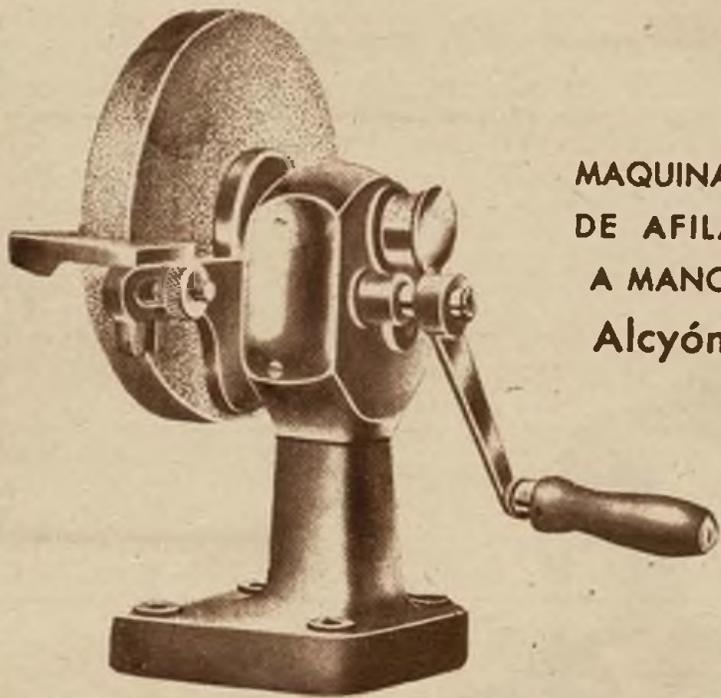
Larrañaga y Elorza

TELEFONO 172

JARDINES

EIBAR

(España)



MAQUINAS
DE AFILAR
A MANO
Alcyón



Romualdo L. Barrutia

FABRICA DE CALZADO

ESPECIALIDAD EN
SANDALIAS PARA NIÑO

ARECHAVALETA

(Guipúzcoa)

Tomás de Urizar y Comp.

Manufactura Me-
cánica de Armas
de Fuego y «Crics»
para Automóviles

Pistolas Automáticas
«Venus» cal. 6,35-7,65
y 9 mm.

Modelo especial, tri-
ple seguro «Príncipe»
cal. 6,35 - 7,65 - 9 mm.

REVOLVERES
diversos sistemas

Especialidad en esco-
petas de un tiro.

Escopetas «Venus» pa-
tente número 122.377

EIBAR
(España)



TALLERES DE FUNDICION
de toda clase de Metales
y Artículos de Ferrería

ITURBE Y CIA
S. L.

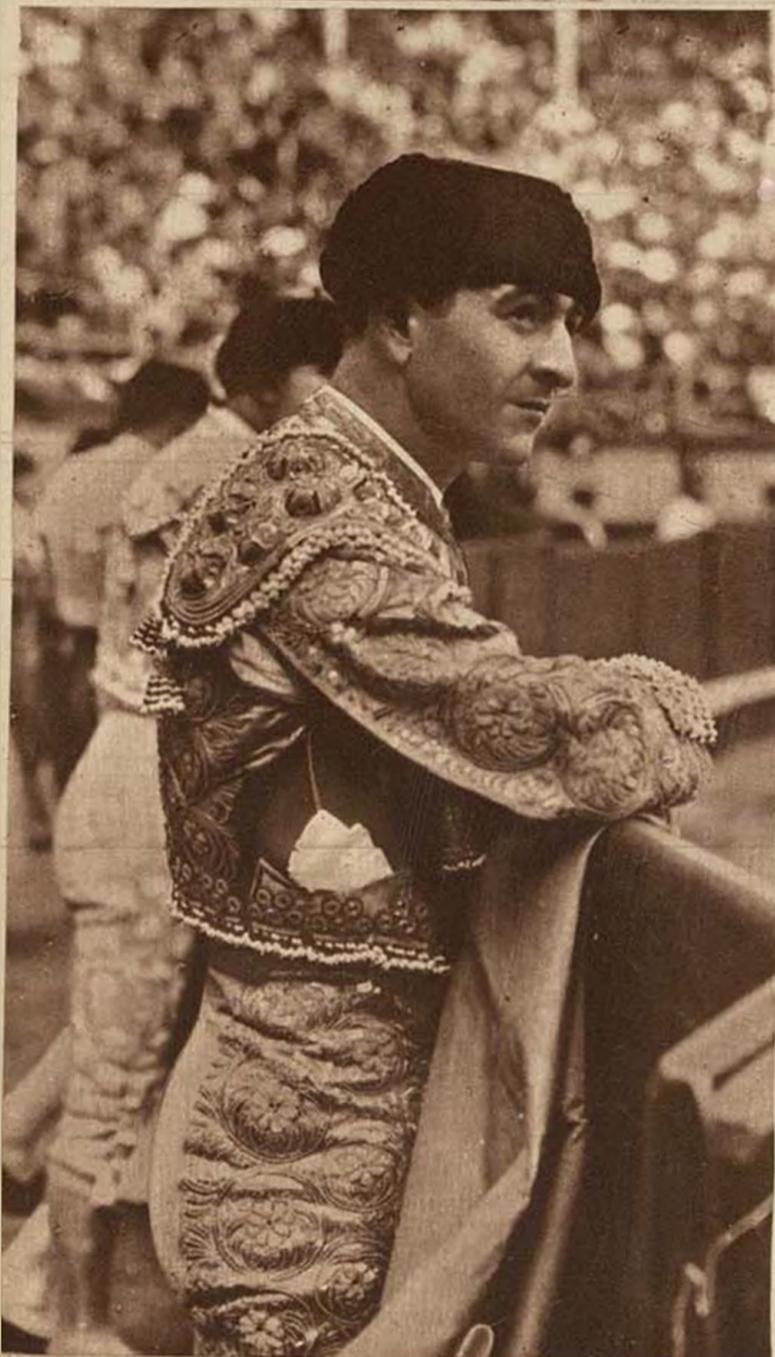
TELEFONO CENTRAL

ARECHAVALETA

(Guipúzcoa)

ULTIMA HORA

Tres días después de escrito nuestro reportaje titulado "NEGRO y ORO" ha fallecido en San Sebastian el popular torero Bienvenida Camarada Manuel Mejias: ¡PRESENTE!



NEGRO Y ORO

ES un domingo de toros. Gritos, aplausos, sol y alegría. Ojos enfebrecidos de mujer que se posan en la figura de seda y oro que burla con esquinces la acometida del toro.

En el centro de la plaza, erguido, estatua de Antinoo con movimiento de gracia, el torero corre ágil y valiente ganando el derrote de la fiera, y clavando los arpones de unas banderillas, mientras la plaza estalla en una ovación clamorosa.

Manolo Bienvenida, sonrisa de juventud, gesto de simpatía, figura atrayente de afectuosas amistades, agradece el aplauso que es ya en sus oídos familiar homenaje a su arte.

Y es luego, con la muleta, el estilo alegre, pinturero, colorista, de una acuarela sevillana.

Mozo español que, cuando los chicos de su edad jugaban con cartones de cajas de cerillas, lidiaba ya becerros y novillos. Y que, cuando otros pensaban en quitarse los pantalones cortos, él, a sus dieciséis años rodeados de la fama y de la gloria, se investía como matador de toros. El más joven de todos los que han tomado la alternativa en todos los tiempos.

La fortuna tuvo para Manolo los

Arriba. Manolo Bienvenida, gravemente enfermo de unadolencia pulmonar.

El popular torero sevillano en una de las tardes de sus triunfos.

(Fotos Marín.)

MANOLO BIENVENIDA

mimos más escogidos. Por todas las plazas de España y de América, paseó sus triunfos y en todas partes las notas alegres de un pasodoble español sonaron en las tardes de sol y de oro:

Manolito Bienvenida...

...

Un torero que llenó una época. De casta de toreros como dijo Samsone. Una de las figuras más destacadas de la fiesta.

Y en la vida particular, lejos de los ruidos de los aplausos, la foto ejemplar de uno de los hijos modelo. Eso era Manolo Bienvenida, en el hogar feliz donde sus herma



Manolo Bienvenida, en la clínica donde se encuentra en San Sebastián, rodeado de sus cinco hermanos.

nos, almáciga de lidiadores, esperan el día próximo en que han de continuar una dinastía preclara.

Don Manuel Mejías, el que fué famoso «Papa Negro», contemplaba con orgullo la felicidad de un hogar en el que Manolo era el eje, el centro y el corazón.

...

Un día, la estrella fulgurante de la felicidad de este hogar, sufrió un eclipse.

Manolo Bienvenida, — veintiséis años cargados de triunfos — estaba enfermo. Era principio de temporada, y en ella se mostraba la plenitud de sus facultades, de su afición y de su arte. Las empresas se disputaban al torero.

Pero Manolo Bienvenida, no podía con el toro. Sólo a fuerza de su pundonor y de su valentía era posible sostener la dura brega de esas dos horas de lidia.

No pensaba torear más, cuando fué requerido por Auxilio Social para una corrida.

Era el 24 de abril de 1938, y en la plaza de San Sebastián. Allí, con un

éxito extraordinario, mató su último toro.

Presidió la corrida una deliciosa promesa de mujer, que lucía mantilla de rojos madroños.

Luego, cuando ya iba a ponerse en cura, se le llamó para que tomara parte en una corrida que se iba a celebrar en Lisboa.

Por deferencia patriótica hacia Portugal — el país amigo — fué a torearla.

La última que ha lidiado.

Y el último, ese par de banderillas, magnífico, que electrizó de entusiasmo a los espectadores, y que en los anales del toreo quedará grabado con un nombre: «el par de Lisboa».

...

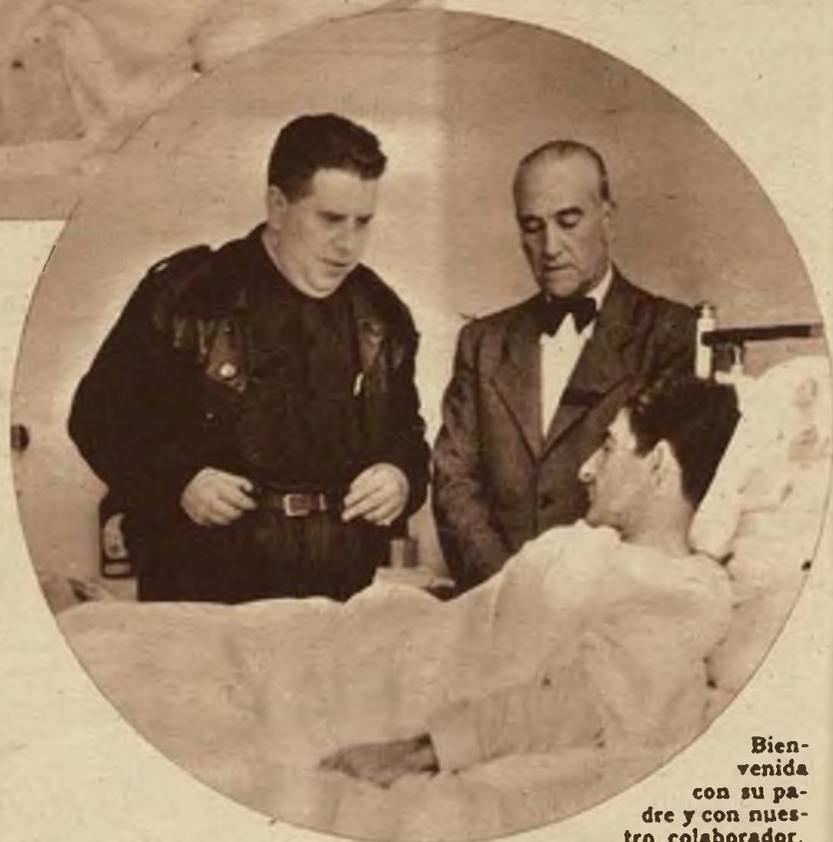
Manolito tenía un perro.

En el cortijo andaluz adquirido con el esfuerzo de su lucha en los ruedos, había un

perro que con sus salamerías supo conquistar el afecto del torero y llevarse todos sus mimos y preferencias.

Jugaba Manolito Bienvenida con el can, y recibía las caricias humildes que estos animalitos hacen a quienes los tratan con dulzura y con paciencia soportan sus pruebas de gratitud y lealtad.

Fruto de esas caricias ha sido el contagio de una enfermedad, de la que son vehículo los perros — el quiste hirsutido — el que invadió en el torero ambos pulmones, y por si fuera poco, luego se ha complicado con otra enfermedad más grave aún, un sarcoma o tumor maligno que



Bienvenida con su padre y con nuestro colaborador.

pone su vida en grave riesgo a tal extremo que la opinión se encuentra hondamente embargada desde hace más de quince días.

...

Hemos estado en la clínica donde el torero, con entereza ejemplar soporta el dolor de tremendas operaciones.

Es hoy, también, un domingo de toros.

En el lecho del dolor rodean a Manolito sus padres y sus hermanos.

No hay oro de lentejuelas, ni atronar de los aplausos; hay el dolor de los suyos que contemplan — derrumbada por la desgracia — una vida a quien ayer, no más, la felicidad sonreía.

Y hay una estampa del Jesús del gran Poder, y otra de la Virgen de la Macarena, a quienes van los ojos de Bienvenida, elevándose como candelas de esperanza que piden el milagro preciso para salvar su vida...

Alfredo R. ANTIGUEDAD.

«El par de Lisboa». (Fot. Martín.)





La barbarie roja pasó por la SERENA

Aquella muchacha que pudo escapar de la criminalidad roja.

de habernos atado por parejas salimos camino hacia Magacela. Hacía un calor insoportable. Carretera adelante salimos 50 hombres y 21 mujeres.

Nosotras éramos casi todas jóvenes. Sólo había seis mayores. Como el calor era tanto, a los nueve kilómetros, el primer grupo de desfallecidas se negó a andar. De la escolta que llevábamos, se quedó una pareja con ellas. Eran cinco. Nos dijeron que esas iban a descansar allí y después continuarían, pero al poco tiempo oímos una descarga y los milicianos que se habían quedado con ellas regresaron

montados en sus caballos para incorporarse a la caravana.

No habíamos comido nada ese día. Desde que salimos no probamos el agua. A las diez de la noche hablamos llegado a Magacela con fiebre, los pies ardiendo, agotadas. Pero los milicianos decían que los «fascistas» teníamos que ser fuertes. Muertos de fatiga y de sed esperamos que nos llevarían en tren, pero en la estación no había ya tren alguno. Allí nos dejaron descansar unos minutos, no muchos, para emprender de nuevo la caminata. No logramos que nos dieran agua a pesar de que en

EN el interior del coche, una joven, bella por cierto, de alegre rostro y negros ojos comunicativos está acurrucada en un rincón del asiento como avergonzada de su indumentaria destrozada. A su lado un pequeño fío de ropa y en la falda, un menudo perrillo.

—Vuelvo a mi pueblo por verdadero milagro. Yo soy de las veintidós mujeres que salimos conducidas desde la cárcel de Don Benito el día 23 de julio.

—¿De las que mataron a unas cuantas en el puente de La Haba?

—De esas, sí señor. Por eso quiero volver a Don Benito cuanto antes porque mi pobre familia estará a estas horas creyendo que he muerto o que sigue mi calvario. Se van a llevar una sorpresa...

—¿Cuéntame!

—Estaba en la cárcel de Don Benito con otras mujeres y bastantes hombres. Cuando vieron que iban a quedar en una ratonera, los dirigentes organizaron la evacuación de los detenidos.

A las dos de la tarde, después



Arriba. Isabel Cidoncha puede volver a abrazar a su madre. La muchacha que escapó de la horda regresa al fin a su pueblo.

CANTERAS DE PIEDRA CALIZA

Máximo Salcedo

CALEROS DE ITURRIGORRI - Teléfono 16.233

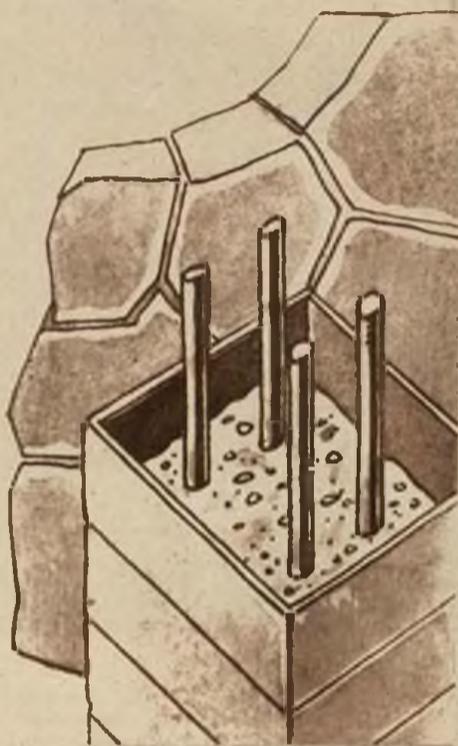
CANTERAS DE RECALDE

CAL VIVA

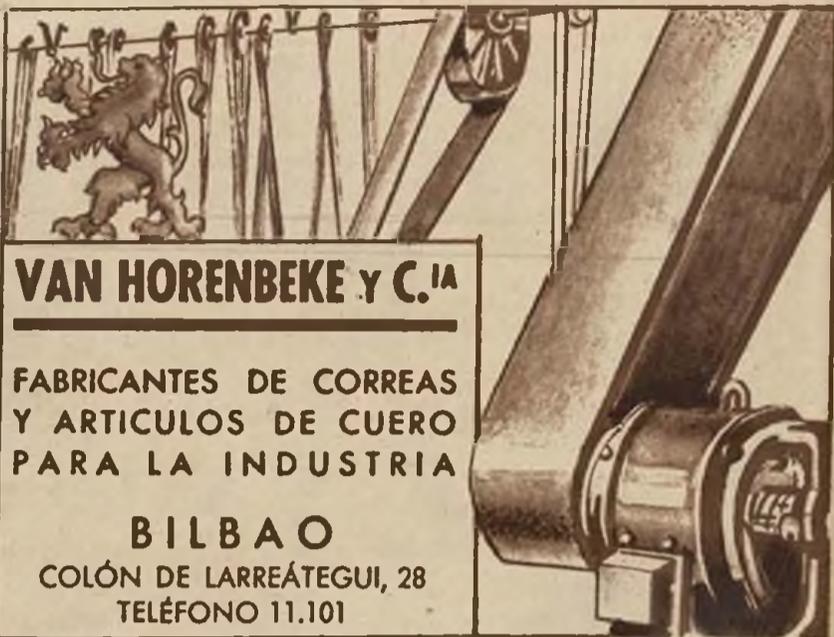
PIEDRA SILLERIA

Mampostería y martillada para afirmado y hormigón.

Guijo lavado y triturado para hormigón armado y para asfaltar. - Arena lavada. Piedra para Fundición



◆
Oficinas en
ITURRIGORRI
BILBAO



VAN HORENBEKE Y C.^{IA}

FABRICANTES DE CORREAS
Y ARTICULOS DE CUERO
PARA LA INDUSTRIA

BILBAO

COLÓN DE LARREÁTEGUI, 28
TELÉFONO 11.101

Gorostiza y Unzalu

FÁBRICA DE CADENAS FORJADAS
ESPECIALIDAD
EN CALIBRADAS Y GALVANIZADAS

BARRIO DE AZBARREN
TELEFONO 18.073

BASAURI
(VIZCAYA)



Santos, Campos y C.^{ía} Ltda.

FABRICA DE CALZADO
VULCANIZADO

GORDÓNIZ, 23

BILBAO

TELÉFONO 15689



Fabricación de  Barnices y Pinturas

MACHIMBARRENA Y MOYUA S. A.

TELEFONO 16.603

BILBAO

APARTADO 291



ron el tropel de unas caballerías que avanzaban y creyendo eran fuerzas montadas del Ejército Nacional, dieron orden de que nos refugiáramos todos en el cauce de un arroyo que por allí discurre. Los hombres a un lado. Las mujeres a otro. El tropel de la Caballería era de fugitivos marxistas, pero no quisieron desaprovechar la ocasión y desde unos cerritos próximos empezaron a disparar sobre los hombres. Unos trataban de huir con las naturales dificultades de ir emparejados con apretadas ligaduras; otros dirigían toda clase de insultos a los cobardes milicianos. Fueron unos momentos de horror y locura. Los rojos perseguían a tiros a los que lograban alejarse huyendo. El que iba arrastraba a su compañero, que ya sabía moriría sin remedio.

A las mujeres nos llevaron hasta Cabeza del Buey. Allí logré en un momento de pánico y confusión por la llegada de aparatos nacionales, huir de la caravana, esconderme en una casa y de allí me han sacado los soldados nacionales. Un jefe de los que mandan a los soldados de Franco me ha dejado este coche para que cuanto antes abrace a los míos. Para ellos soy como una resucitada.



Isabel Cidoncha, brazo en alto.

Isabel, que fué una de las veintidós mujeres que los rojos apresaron y de las que asesinaron a cinco, habla con un anciano de Don Benito, cuyo hijo se llevó la barba.

que había oído cómo asesinaban a tiros a su madre cerca de La Haba.

Hasta las nueve de la mañana de aquel día nos tuvieron sin probar bocado. A esa hora, relevaron a los milicianos que nos conducían, por la vigilancia de la cárcel, para que nuestros verdugos que hicieron el camino a caballo, descansaran. El relevo se portó mejor con nosotras.

Nos alojaron las ligaduras, que como eran de cuerda, del roce de la marcha iba segando nuestras carnes.

Por un momento creímos que íbamos a disfrutar de un descanso más largo, pero no tardamos mucho en notar un gran revuelo en la calle. La proximidad de las fuerzas de Franco tenía en un estado de nerviosismo grande a todo el mundo. No tardaron mucho en aparecer de nuevo nuestros conductores, que ordenaron que preparáramos nuestros equipajes para seguir más adelante.

—¿Sin descansar nada?

—Sin descanso. Y no había quien se negara a caminar de nuevo, porque ya habíamos visto cómo se deshacían de los que no podían seguir.

Solimos de Campanario a media mañana. A seis kilómetros del pueblo, en una finca que llaman «El Espolón» nos concedieron un descanso. Allí nos dieron comida y agua.

Cuando reanudamos la marcha, un sacerdote que iba entre los detenidos sufrió un desvanecimiento. Con él se quedaron dos milicianos y los que iban atados con la misma cuerda. También se quedó allí una mujer que era comadrona en Don Benito. No tardamos mucho en oír el tiroteo. Y al momento, los milicianos que se incorporaban a la escolta decían que ya estaban descansando. Poco más adelante cayó desfallecido otro hombre de edad. El y su compañero de ligaduras quedaron allí para siempre.

Pero donde la tragedia adquirió su verdadera dimensión fué en un lugar conocido por «Moro de Suárez». Allí, los cobardes milicianos de la escolta oyeron

La casa de Isabel Cidoncha es ahora un jubileo de amigos y familiares pugnando por abrazarla.

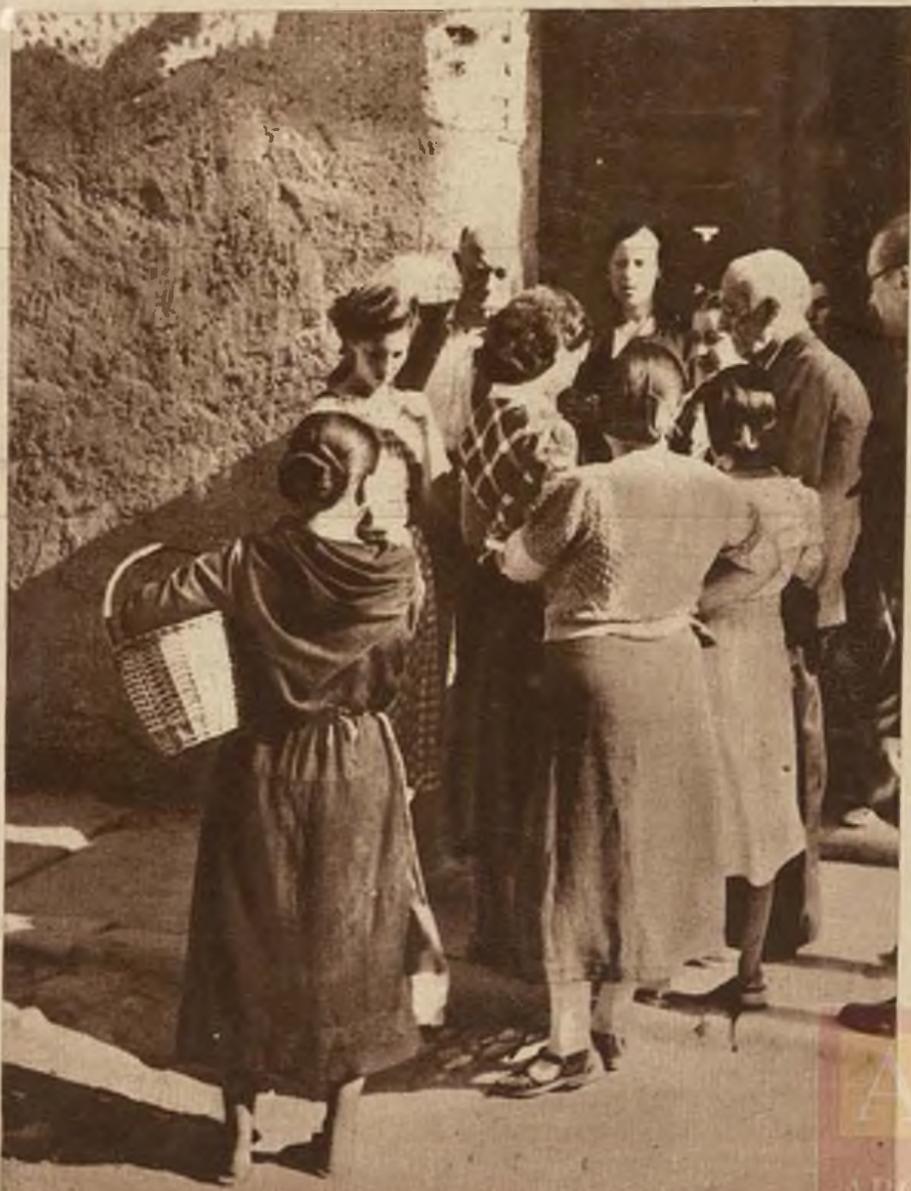
(F. Pessini)

El coche se ha detenido junto a la Iglesia de Don Benito. En una casa donde la pena del duelo por la hija que se creía perdida había embrocado el triunfo de la liberación, ha brotado el caudal de la alegría. La escena de esta primera entrevista entre la madre y la hija que vuelve milagrosamente de entre los rojos, no tiene en el lenguaje humano expresiones que reflejen su intensidad y matizen su emoción.

Mejor es renunciar al intento de describirla.

Durante el éxodo triste de esta muchacha, un perrillo caminó a su lado. Con ella ha vuelto. Mientras los hombres convertidos en bestias sin sentimientos humanos se dedican a la tortura y al crimen, un animal les ha dado la lección que ellos, por falta de sensibilidad, no podían recoger.

F. SANCHEZ SAMPEDRO.



FRANCO



LO que es el Caudillo, no puede expresarlo actualmente, con objetividad y precisión absoluta, ningún crítico; todos los esfuerzos que haga el historiador semejan los que pueda hacer una hormiga que quiere enterarse de lo que encierra un ingente monumento al pretender poner bajo su mirada fiscalizadora cada una de las células que lo integran.

El microscopio no sirve para hacer síntesis, para reducir a una estrecha condensación una figura inmensa, sino para agrandar lo que es pequeño; en Historia, las grandes figuras necesitan — si se quiere condensarlas — que el tiempo las aleje y espacie, para — entonces — con auxilio del telescopio fotográfico poder obtener un juicio reducido, pero cierto, que habrá perdido en detalle, pero que podrá abarcar la totalidad del coloso. Y si en esa hora se estima necesario conocer y apreciar detalles de gran precisión e importancia, el problema se limita a aumentar la potencia del ultratelescopio, con resultados tanto más satisfactorios cuanto que mayor sea la can-

tidad de datos ciertos — fuentes históricas auténticas — que se conserven.

«POR LAS OBRAS LOS CONOCEREIS»

Tiene que resignarse el historiador contemporáneo a almacenar elementos de juicio para que la posteridad emita su fallo, pero no por esto tiene que resignarse a desconocer y no valorar al personaje histórico, pues si el pigmeo no tiene capacidad para elevarse sobre el gigante, puede — en cambio — apreciarlo por su obra.

Son palabras del Divino Maestro: «Por las obras conoceréis a los que son mis discípulos». Y la obra primera del Caudillo es el Ejército Español.

LO QUE ES NUESTRO GLORIOSO EJERCITO

Nos basta para enjuiciar apriorísticamente quien es el Generalísimo Franco, examinar cómo ha formado nuestro glorioso y triunfal Ejército desde julio de 1938.



ANTE EL TRIUNFO



Era época estival, los cuarteles se hallaban sin soldados, los unos porque habían sido autorizados para irse a sus pueblos con motivo de las faenas de la recolección, los otros porque el Gobierno del Frente Popular estaba interesado en que no hubiera gente en los cuarteles.

En este estado de vida cuartelera, surgen en Marruecos las Banderas Victoriosas de Franco, y un puñado de hombres de buena voluntad se acogen a ellas.

Sobre esta base hizo el Caudillo su Ejército.

Cuenta nuestra tradición que en distintas guerras, hubo ocasiones en que al faltar la moral a los soldados para llevar una pieza de artillería donde la estrategia estimaba necesario, el general que mandaba las tropas — él solo — tomó la pieza y la llevó a su sitio.

Eso no ha ocurrido en esta guerra contra el Comunismo Internacional, ni ocurrirá.

Este Ejército nuestro — que lucha para salvar a la Humanidad del caos —

está tan identificado con el Caudillo, que ni ha habido ocasión ni la habrá de que Franco tenga que hacer un esfuerzo físico para que nuestros muchachos se mantengan firmes en la línea de fuego; ésta es la obra de Franco.

No necesita «manar» para ser obedecido, sus pensamientos son captados en el acto de ser concebidos.

—¿Por qué?

—Porque Franco forjó el Ejército por su propia mano, y como la obra se identifica con su creador, el corazón del Generalísimo y el de su Ejército laten al unísono, y ocurre esta difícil sincronización porque en la línea de fuego siempre estuvo el Caudillo, ya que es allí donde está el peligro — en el lugar en que Franco forjó su obra.

Varios momentos gráficos del Caudillo en el frente de guerra, acompañado del Ministro de Defensa Nacional, General Dávila y sus ayudantes

(Reportaje gráfico de Campúa.)





El Generalísimo en el Campo de operaciones.

LA LINEA DE FUEGO

Es un concepto que se emite en cuatro palabras: «la línea de fuego» mas ¿sabéis lo que encierran estos cuatro términos?

Nos habla la Historia de que en guerras antiguas hubo Caudillos que — protegidos por preciadas armaduras — se atrevían a acercarse donde estaba el peligro, y hasta hubo ocasión de retar al enemigo a singular combate.

Aquí no hay posibilidad de tales singulares combates.

En el frente, la bala más anónima, el casco de metralla de la bomba lanzada al azar puede ser el que siegue en flor la vida del general que se atreva a ponerse bajo el radio de acción de los bombardeos.

Morir con gloria es hoy una de las cosas más imposibles de lograr sin desafiar a la Parca con audacia no igualada en tiempos pasados ningunos.

«La línea de fuego», es una Infantería española que ataca a pecho descubierto para desalojar al marxismo de los sótanos en que puso sus madrigueras, sin volver la espalda jamás, pues su consigna es avanzar sin temor, sin vacilar ante el riesgo, despreciando el peligro, con la mirada puesta

en los sucesos, donde está José Antonio con su vieja guardia.

Ese avance se hace marchando bajo una cortina de fuego de nuestra artillería, al propio tiempo que la aviación ametralla y bombardea las posiciones enemigas, mientras la intendencia transporta los pertrechos de boca y guerra, en tanto las ambulancias recogen a cada uno de nuestros caídos; y en medio de este panorama, el fuego de los rojos que desde sus posiciones de cemento armado y repletas de subterráneos, apoyados por la aviación rusa y francesa, pretenden estrellar la Gesta Redentora que en aquel mismo punto está logrando personalmente el Caudillo.

FRANCO EN LA LINEA DE FUEGO DEL NORTE, DEL SUR Y DEL CENTRO.

El genio de Franco ha inspirado cada una de las páginas de esta inmortal gesta: cuando la conquista de Málaga, allá fué Franco con su estrategia y cayó Málaga.

Cuando un día nos trajo el

El Caudillo con el Ministro de Defensa Nacional, General Dávila. (Fotos Campúa.)



telégrafo la triste nueva de la muerte del laureado e inolvidable general Mola, los buenos españoles — sin perder el optimismo — lloramos al hermano que rindió tributo de vida: los rojos lanzaron a cuatro vientos la noticia:

—Ha muerto Mola; se acabó la campaña del Norte, que será ahora inexpugnable fortaleza marxista, decían.

Y en efecto, nuestro Generalísimo, el Caudillo que siempre sonríe, optimista, que nunca deja de tener esa mirada posada y serena del hombre justo, acudió al Norte y se ganaron para España pueblos sobre pueblos.

—Ahora se ha cortado la ofensiva del Norte, gritaban las radios rojas con motivo de su golpe de mano en Brunete.

—¿Queréis la guerra en el Centro? ¿Es ahí donde afirmáis — ¡oh rojos — que sois invulnerables?

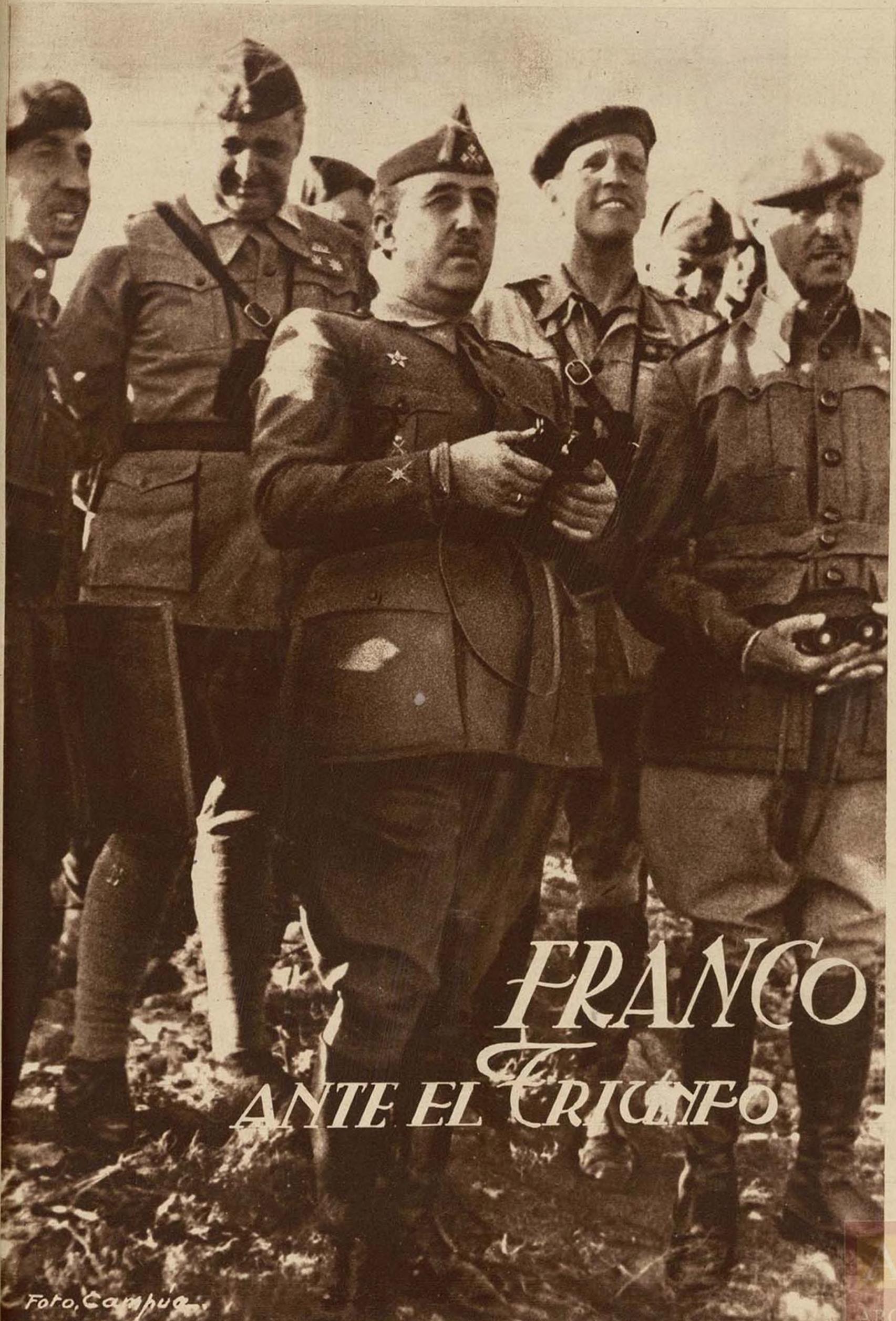
Pues al frente del Centro fué tranquilamente Franco; fué, como van los caballeros, a recorrer la línea de fuego, y allí — como antes en los frentes del Sur y del Norte — habéis sido vencidos, porque el talento y la probidad del Caudillo no os depara ocasión propicia sino para que seáis pobre yunque; y si alguna vez osáis ser martillo, os pisáis los dedos, y vuestra derrota es cien veces más catástrofica, desconcertando al mundo entero, que tiene que rendirse ante la evidencia, siendo esta la razón de que de día en día sea cada vez mayor el número de potencias que tienen su acreditado diplomático cerca del Generalísimo.

Franco no abandonó jamás la línea de fuego, y porque él es el primer español, los soldados de España llevaron sus banderas hasta el Mediterráneo, cara al sol naciente de la España Imperial, que triunfó en Teruel y en Lérida como después ha triunfado en tierras de Extremadura.

Franco es la salvaguardia de España, que generosamente — pero con la discreción adecuada — se halla junto a nuestros vanguardistas para animarles con su presencia y confortarles con su espíritu, llevándoles al triunfo definitivo.

CARLOS JOSE LOPEZ.





*FRANCO
ANTE EL TRIUNFO*

Foto, Campua



Siempre dueña
y señora del
corazón de los
hombres...

Unas fricciones de la maravillosa

Camomila Intea

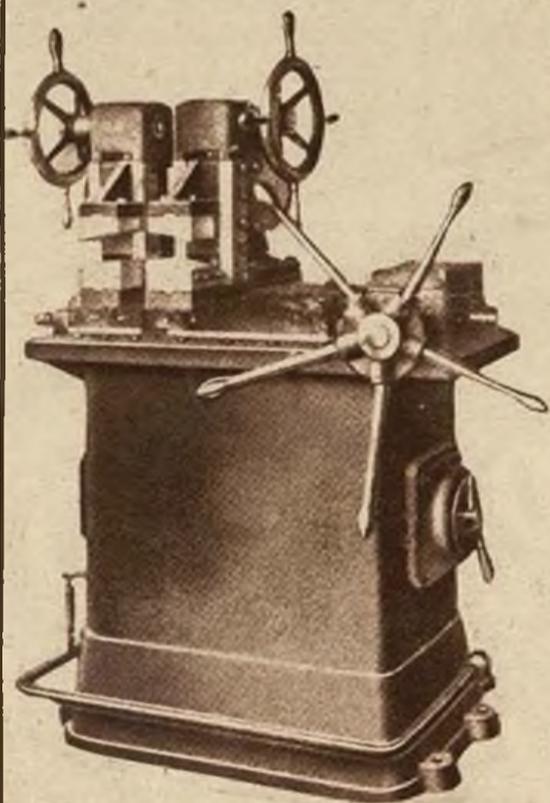
son suficientes para quitar muchos años y dar a la cara una aureola de luz, una alegría juvenil, seductora.

Haga Vd. como esta señora, un poco de Camomila Intea y sus cabellos que fueron claros y se han oscurecido, volverán a tener el tono de la primera juventud. Camomila Intea permite aclarar el pelo sólo hasta el tono deseado, a voluntad de cada uno, de una manera facilísima, pues no es tintura ni cosa parecida a tintes. Es una rica loción vegetal, limpiísima, inofensiva y deliciosa que se usa muchísimo para que estén siempre rubios los cabellos de los niños.

Acreditadísima en todas partes, debe exigirse siempre la marca Intea, de completa garantía. Adquiera lo bueno y no acepte imitaciones dudosas... Ahora hay dos tamaños de frascos en todas las perfumerías. Cuando se quiere aclarar poco, debe pedirse Camomila Intea natural, y para un rubio platinado, pedir Camomila Intea especial para rubio platinado.

CAMOMILA INTEA

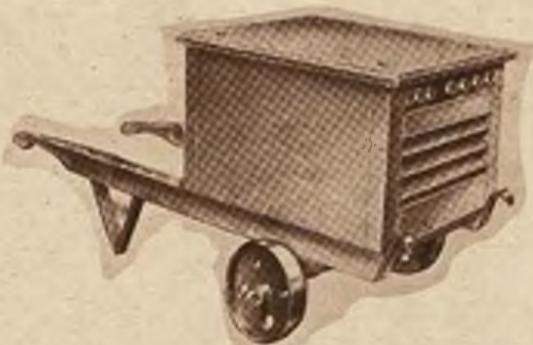
Talleres Vizcainos



Máquina de soldar a tope



Máquina de soldar por puntos



Máquina de soldar al arco

fotos



Fiesta vasca en las trincheras PIRENAICAS

A través de los polvorientos caminos aragoneses, hemos alcanzado la línea del Segre.

Pardas, terrosas, camufladas con adelanto de cientos de años, como si en sus sillares hubieran ya presentado el empleo de armas terribles en las guerras modernas, las casucas del Alto Aragón se agrupan al abrigo de alguna colina pelada, de cuyo color apenas destacan.

Las de aquí, por el contrario, blancas, alegres, rientes, se desparraman entre jardines y flores, por la huerta feraz y bien cuidada.

Tremp, Pobla de Segur, Sort, son jalones obligados de nuestra ruta hacia la montaña, en la que unos soldados de España, carne y alma de un pueblo que despierta a sus destinos



Por obra y gracia de estos bravos muchachos, -defensores de España-, las trincheras pirenaicas del frente catalán se han convertido durante unos momentos de descanso de la lucha en una Plaza Mayor de un pueblo vasco en día de fiesta. (Fotos Dumas.)

históricos, guardan desde hace meses la línea del frente más elevado.

presto a las emboscadas y traiciones, operando en terreno, favorable por su configuración y sus pinares, a esa clase de lucha.

Habrà fiesta en las trincheras. Un guión, que en manos de estos bravos ha de recorrer en triunfo las tierras todavía oprimidas, les va a ser ofrendado.

Pronto los muchachos olvidarán por unas horas las penalidades de la campaña, para trasladarse en aras de sus juegos a las verdes campiñas de Vasconia o a la Plaza Mayor de alguna Villa Vizcaitarra.

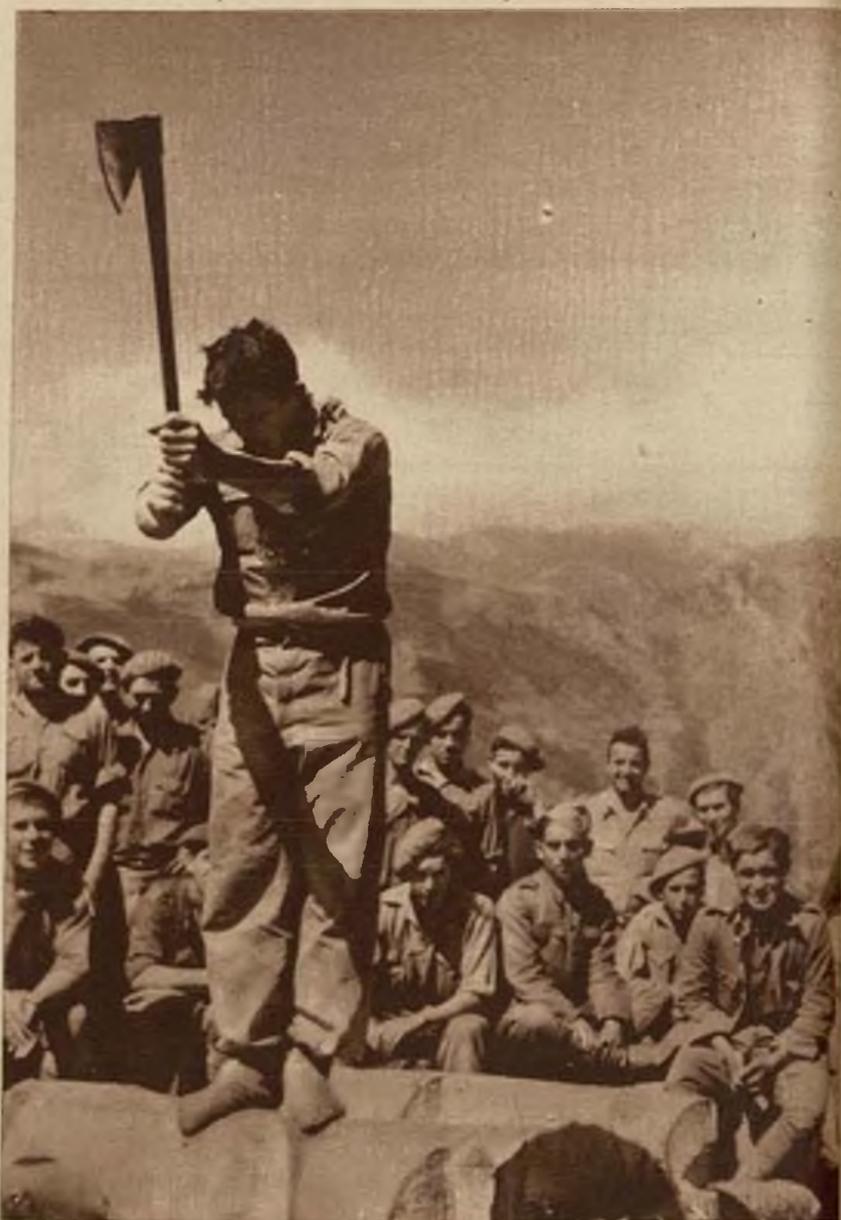
Habrà fiesta, y para asistir a ella hemos recorrido cientos de kilómetros, cambiando, en breve paréntesis, el frente agitado del Ebro, por este otro más tranquilo en apariencia, pero en el que la vigilancia y alerta de nuestros hombres debe ser mucho mayor, ante un enemigo

Esterra de Aneu es uno de los muchos pueblecillos que adornan estos valles.

Rodeado de altísimas montañas, sus picachos parecen sostener el trozo de cielo que sirve de techo a la hermosa decoración.

En el centro, resaltando de la uniformidad de sus edificaciones a techos punteados de pizarra, el románico de la Iglesia con sus arcos y sus ajedrezados.

La calle Mayor es la carretera a Francia, y paralelo a ella, el río, que desciende en cascadas turbulentas de los Altos de Arán, en la proximidad de la frontera.



En una tregua de la batalla, el «Aizco-lari» realiza su ejercicio que recuerda las tradicionales costumbres del país vasco.



A través del anteojo de la batería, el observador sigue la marcha de las operaciones.

comedor, presidido por el retrato del Caudillo, los hay de todos los tipos y tamaños.

Y aquí mismo, junto a esta paz extraña, la guerra con su cortejo de incomodidades, sus parapetos, sus trincheras y sus muertos.

Pero hoy hay fiesta, y hay que olvidarlo todo, hasta el enemigo que atónito presencia a simple vista a nuestros soldados celebrar, apenas a 500 metros de sus primeras armas, este día de humor y alegría como

ellos quizá hace mucho tiempo que no disfrutaban.

Hay que regresar.

Arriba quedan los demás, y con ellos un pedaito de mi alma, prendida en la valentía de aquella jota, que más que ninguna otra, hizo vibrar con nostalgia las cuerdas de mi corazón.

DUMAS.

La guerra dejó aquí también su marca. Los milicianos rojos en su huida, ante el acoso de las tropas del teniente General Tella, quemaron edificios que hoy muestran sus esqueletos calcinados y sus vigas retorcidas por la acción del fuego.

Pero el fantasma pasó, y ahora duerme tranquilo, porque sabe que centenares de hombres vigilan atentos, arriba en los picos, y ante su coraje han de romperse las intentonas para apoderarse de esta vía principal.

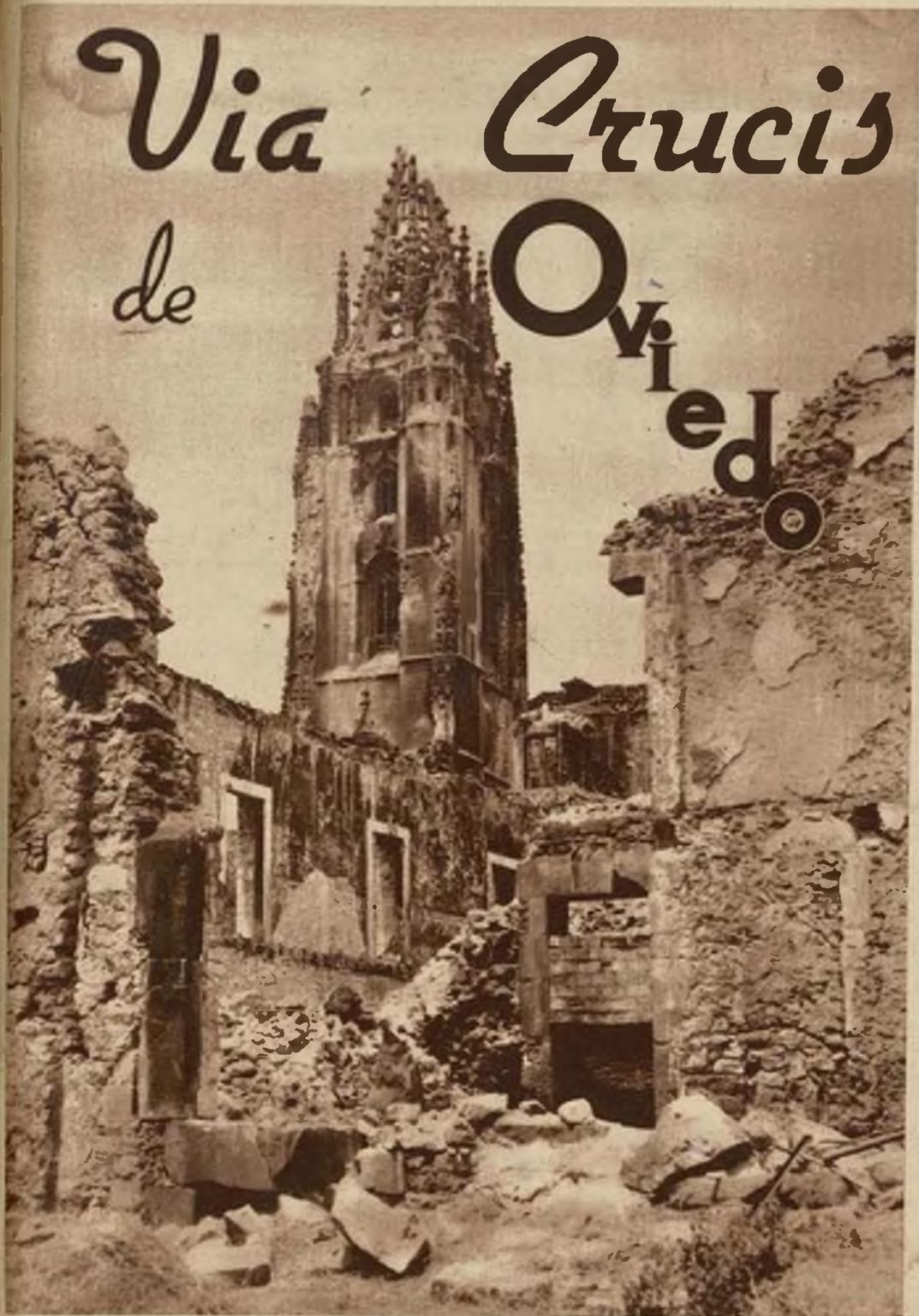
Ahora ya se adivinan, emboscados bajo los pinos, las construcciones que los soldados han levantado en cortísimo espacio de tiempo. Desde el campo de deportes, improvisado por los del Batallón Alpino, hasta este

El fusil ametrallador realiza su cometido en el frente (Fotos Dumas.)



fotos

Via Crucis de Oviedo



Alzamiento TRIUNFAL

ESTAMOS en Oviedo, la gloriosa ciudad mutilada que clama al cielo, con los muñones de sus torres rotas y yergue el corazón acribillado, sobre un montón de ruinas; la mártir que se desgarró el pecho en ofrenda a España; la santa y bendecida Oviedo.

Ya, en la Sangrada, vuelve el latido gigante de su pulso. Bajo los lutos de su cielo, se desvive en vigoroso ajeteo y limpia y remienda. Pone el gozo de la encaladura en sus edificios, y la alegría de unos tiestos de flores en sus balcones. La gloria de su Campo de San Francisco, dijérase que floreció con la sangre de sus muertos... ¡Siempre la pesadilla...!

Tenemos los ojos dolidos de tanta ruina y el ánimo paralizado en la veneración a estos ovetenses que, aún con el humo de la tragedia empañando la pupila, sonríen, sencillamente, a la epopeya que vivieron.

No es éste, ni el otro, ni el de más allá. Héroe en Oviedo son todos. El peluquero que te afeita, el sastre, el camarero, el industrial potentado y el modesto; el ingeniero y el mozo de cuerda; el catedrático y el alumno; el cura y el seminarista; el maestro de obras y el peón. Junto al comerciante, formó en los parapetos, el dependiente; junto al señor, el criado; cerca del abuelo, el hijo y el nieto. A la llamada de Aranda, corrieron, a empuñar el fusil, hombres de condición y edad dispares. Un santo amor los unía; un santo amor los enservorizaba. Y cuando, entre el rumoroso cobarde de los rojos, sonó retador, solemnizado por la emoción del momento, el grito ¡¡Viva España!! lanzado el 19 de julio, por el comandante Caballero, Oviedo, crujió de entusiasmo y puso corona de clamores sobre la torre hoy mutilada, de su Catedral: ¡¡Por Dios y por España!!

...

Entrada a la calle Urfá, principal vía ovetense, durante el sitio. Los cañones van realizando su obra destructora.

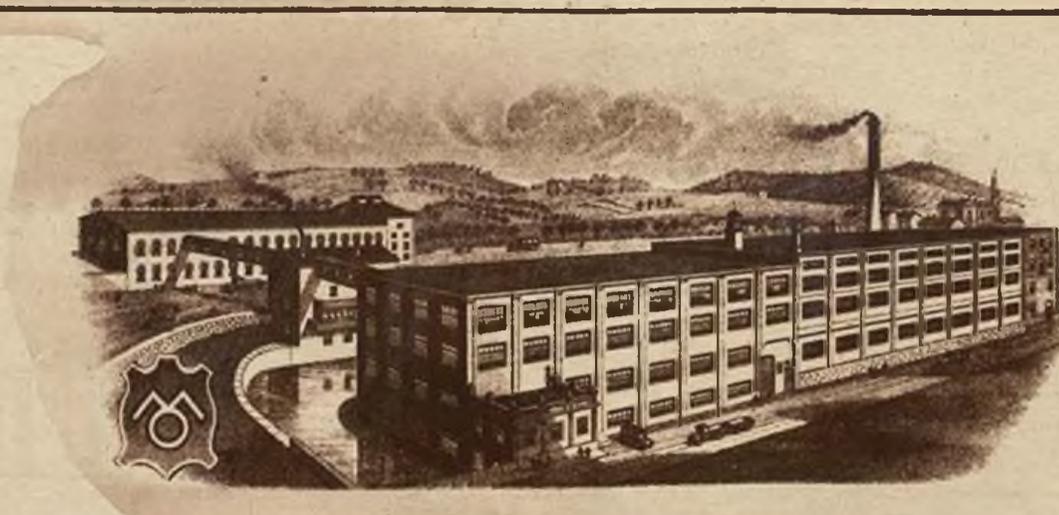
OFERTA:

¡Invicta y Heroica Ciudad de Oviedo que, por amor a España, sufriste cerco cruento, tortura inhumana, mutilaciones espantosas. En memoria y reverencia de tus angustias y dolores, del sacrificio ejemplar que por la Patria hiciste, te ofrezco esta peregrinación por tus calles desoladas, por tus caminos torturados, con deseo de exaltar ante el mundo tu epopeya gloriosa y purificar mi espíritu con la emoción sagrada que fluye de tus ruinas.

España entera se arrodilla ante tu gesta heroica y besa con unción tu tierra sagrada y bendice a tus héroes y reza por tus caídos.

¡Invicta y Heroica Ciudad de Oviedo, mil veces mártir, Salve!





Manufacturas OLARAN S. A.

LA TENERIA GUIPUZCOANA

FABRICAS DE CURTIDOS Y TEJIDOS IMITACION DE PIEL

ANZUOLA

(ESPAÑA)

Apartado núm. 5 - VERGARA

Industrias BEROA

— **LUIS ARRUE CALDOS** —



BATERIA COCINA EN ALUMINIO
PURO

APARATOS ELÉCTRICOS

CAFETERAS EXPRESS CAFEMO

Platos, Cantimploras y Vasos
reglamentarios para el Ejército
Fusiles para Flechas y Pelayos

FABRICA EN
ARECHAVALETA
(GUIPUZCOA)

Visperas de la jornada del Alzamiento, Oviedo fué invadido por los rojos de la provincia. Afluyeron en crujientes mesnadas, hosca la actitud y amenazante el gesto. Desde las faldas del Naranco, a los alcañales opuestos, se movían en bandos insolentes. Tenían el respaldo del Poncio y del comandante Ross, jefe de los de Asalto. En la noche del sábado 18, se intensificó la batida contra los patriotas que culminó en la redada que se hizo el 19, a las tres de la tarde, en el Peñalba. Dos camiones, con guardias de Asalto, tomaron las entradas de la calle de Uría, por la escandalera y calle del Conde de Toreno, y otro, se situó frente al referido Café, para recibir a los detenidos. El golpe iba dirigido contra los oficiales de la guarnición que, avisados momentos antes, abandonaron el local. Fueron horas verdaderamente angustiosas. Los elementos de orden, corrian de un sitio a otro, huyendo de los sicarios rojos. Los más osados, y menos conocidos, buscaban seguridad en el torbellino invasor de la canalla. Tiznados de humo, con el rojo pañuelo al cuello, y una gorra mugrienta sobre las cejas, escaparon algunos. Otros, agazapados en escondrijos infantiles. El comandante Caballero, hacía días que rugía impaciente en casa de un amigo.

Mientras, el entonces coronal Aranda, sereno y reflexivo, daba largas a los apremios del gobernador y de sus compadres, Peña, Berardino Tomás y Amador Fernández, para que entregase las armas a la horda. Pero llegó un momento en que todo aplazamiento era peligroso. La camarilla acordó asesinar al hoy General Aranda. Alguien, dió confidencialmente el aviso. Entonces, Don Antonio, para salir con vida de la encerrona del Gobierno Civil, fingió acatar las órdenes de Madrid y dijo que iba a preparar el reparto de armas. Por el camino, hacia el Cuartel de Pelayo, se cruzó con un coche en el que iban los ejecutores de su sentencia a muerte.

Momentos después, el Comandante Caballero, abandonaba su escondrijo y corría al Cuartel de la Guardia Civil. Unos números en un camión, y otros, con él, en otro, se abrieron camino entre la multitud roja, hacia el Cuartel de Asalto.

Al pasar por la calle de Uría, Don Gerardo, de pie en la camioneta, agigantada la figura por el fervor patriótico, gritó estentóreo el primer ¡Viva España!



Edificio del Gobierno Civil de Oviedo, en donde se desarrollaron interesantes escenas. En el balcón el comandante Caballero.

Fué la señal. Mientras los rojos tiraban las armas y se desperdigaban a todo correr, Oviedo, enfervorecido, se echaba a la calle. Era un tropel de gente entusiasta que se desbordaba por los portales, que corría, que tropezaba, que se fusionaba en abrazos y vivas. La multitud afluyente se dilató con niños y mujeres, con jóvenes y viejos, y el vitoreo que, momentos antes, fuera canción rezada, adquirió bríos atronadores de tempestad.

Entre tanto llegó Caballero al Cuartel de Santa Clara, abarrotado de rojos. En las inmediaciones, esperan sus órdenes los guardias civiles de la otra camioneta. Los de Asalto, que montan guardia, en cuanto ven a su antiguo Comandante, se unen al grupo.

Caballero, seguido de los suyos, entra en el Cuartel, enfila la escalera, distribuye a la gente y avanza por uno de los pasillos. Un disparo y el revuelo de alarma. Por el hueco de una puerta, asoma un grupo de rojos. Suena otro tiro. Caballero se lleva la mano a la cintura. Nada; un agu-



Interior de la Catedral de Oviedo después del bombardeo.

jero en la guerrera. Delante un teniente va a disparar de nuevo, pero alguien se le anticipa, y el teniente se dobla como un pelele. Libre el camino, se alcanza la galería y por las ventanas, asoman los fusiles sobre el patio, repleto de rojos. La lucha por ganar la salida es feroz. Es la locura, el vértigo de la huida. De la masa informe salen rugidos, gritos, blasfemias. Y en menos de un respiro, el patio queda limpio. En el polvorín, se ha encerrado el Comandante Ross con unos cuarenta hombres. Mañana quedará liquidado el asunto.

...

Entre tanto, el General Aranda, estudiaba en el Cuartel de Pelayo, los planos de defensa de la ciudad. Oviedo, estaba defendido por pocos hombres, es cierto, pero tan bravos y decididos, que la gente podía dormir tranquila. Así se incorporó Oviedo al Movimiento redentor.

JUAN MIRALUZ.

La calle de Uría, después de la liberación, se nos muestra completamente destruída.



Chicas de la Falange en el CAMPAMENTO DE LAREDO



EN Laredo, en el tranquilo Municipio santanderino, se ha inaugurado un Campamento de flechas femeninas, al que han acudido en gran número las pequeñas de nuestra Falange.

Recuerdo aquel pueblecillo de vida sencilla y patriarcal, atrayente y sugestivo al extremo de que acudían allí veraneantes de todas partes, construyendo suntuosos hoteles en su juguetona playa.

EL COMUNISMO SE INFILTRA

Eran aquéllos, otros tiempos.

Las gentes honradas no se mezclaban en política; mas el liberalismo se infiltró en la médula de las gentes — sin remedio —, y surgió el más desenfundado egoísmo individualista, como norma de vida.

En aquellos días — aun rezumo indignación, con solo recordarlo — el que se las daba de elegante iba al teatro con la sola ansia de adivinar el momento en que debía acabar la representación para, dos minutos antes, ponerse en pie y abandonar la sala, en forma ostentosa, fastidiando a la colectividad que estaba interesada en conocer de

vista el desenlace de la obra que se estaba representando.

Se inventaron juegos colectivos para habituar a las gentes a someter sus particulares intereses a los del conjunto; empeño inútil; los jugadores que se estimaban «ases» brindaban «goles» previamente anunciados; iba el público a ver a éste o aquél de los jugadores.

LAREDO, LUGAR DE TORMENTO BAJO LA TIRANÍA MARXISTA.

¿Quién nos tenía que decir que aquella pintoresca villa, con su típica Iglesia de la Asunción, en que los fieles se saturaban de amor místico, tenía que convertirse en campo de concentración en el que se hacían ingentes cantidades de presos por la gravísima falta de ser caritativos o de amar a su Patria?

No fueron los hijos de este pueblo, no fueron ellos, sino la hez de los mineros de todo el mundo — lo peorcito de cada casa — la que se dió cita en las tierras norteñas del Cantábrico; éstos fueron los que desnaturalizaron el ambiente de Laredo, aquel empaque señorial a la par que bucólico, que tantos encantos encerraba y tan fácil hacía la vida a ricos



y pobres; éstos porque tenían trabajo bien remunerado, aquéllos porque vivían su vida sin explotar ni olvidar a los humildes.

RENACE LAREDO

Mas no hay plaga que cien años dure; menos aun si existe un buen patriota — inteligente y sagaz — que asuma la tarea de romper las cadenas que traen el tóxico virus.

Con enorme ventaja sobre otras regiones, Laredo fué uno de los Municipios que tuvo la suerte de ser ganado para España por los Ejércitos de Franco, y así renació Laredo, volviendo a ser la tranquila tierra santanderina, pacífica y sencilla, atrayente con su bonanza.

Las pequeñas camaradas de la Falange el día de la inauguración del Campamento de Laredo.



HACIA LA UNIDAD NACIONAL

Comentaba yo lo que es el Campamento de Flechas femeninas de Laredo con una joven camarada catalana y aun resuenan en mis oídos sus melancólicas palabras.

—Es esto muy hermoso; cuando los Ejércitos nuestros ganen toda Cataluña, allí traeremos camaradas de todas partes para que se saturen de panoramas catalanes, que también serán entonces muy hermosos.

—Lo que es en Cataluña, podréis crear Campamentos muy «macos».

—Dilo en castellano: muy hermosos; si vamos a hacer que España sea «Una», lo primero que hemos de cuidar es de hablar todos de «una» misma forma.

—Está bien, camarada, y cuando escriba este reportaje, te prometo hacer constar tu patriotismo unitario.

—Es que nosotras, las mujeres de la España Imperial, somos otras muy



Dos lindas muchachas de la Falange, en presencia de sus camaradas, bailando típicas danzas regionales.

—Me estás haciendo...
—Una fotografía de cómo estaba Laredo cuando era rojo, una presunción de cómo estará la parte de Cataluña no liberada.

LA ALEGRÍA DEL CAMPAMENTO DE LAREDO.

Eso era Laredo, eso ya no es Laredo.

Por esta razón ha sido elegido este pueblecito de la Montaña para establecer el Campamento de Flechas Femeninas, junto al mar, para que sus rientes y espumosas olas saturen a nuestras pequeñas de su alegría, de su optimismo, y les hable de que hay un «Plus Ultra» que fué español, y que figura en el escudo del Nuevo Estado como afirmación de nuestra voluntad de Imperio.

EN EL CAMPAMENTO DE LAREDO SE FORJA UNA NUEVA GENERACION CON VOLUNTAD DE IMPERIO.

de opresión, hoy se forja una nueva generación de mujeres españolas con voluntad de imperio.

Se habitúa a nuestras camaradas a la vida higiénica, higiénica de cuerpo y alma; levantarse temprano porque la integralidad de nuestro ser orgánico se encuentra en medio moral propicio cuando se madurga. Trasnochar, sin una mayor necesidad, es fomentar el cultivo de la indolencia y de la holganza, y si desde niñas no adquieren nuestras muchachas hábitos de trabajo y de lozana actividad, difícilmente podrán luego realizar su augusta misión maternal.

Juegan nuestras pequeñas camaradas con el agua a todo gas para que aprendan a gozar con el líquido elemento y disfruten siempre con las duchas y los baños.

Los ejercicios de gimnasia de toda especie son atendidos debidamente, realizándose al aire libre.

Pero hay un ejercicio físico de más valor: el juego espontáneo, en el que todas las actividades son puestas en acción.

En estos que fueron campos



Vista del hogar del Campamento.

distintas de nuestras respetadas abuelas, que con hacer primores, ya juzgaban suficiente su obra para que se las tuviera en buena opinión.

—Bien, muchacha, bien; así se forja una nueva Patria; conservando todo lo que nuestras tradiciones tienen de bueno y de bello, con toda la gama de su rico colorido, pero sintiéndose muy españoles, muy unitarios.

—Yo amo mucho a Cataluña precisamente porque somos españoles.

—¿Te alegra ver este Campamento?

—Si vieras la pena que me produce verlo tan lindo, cuando me acuerdo de que en Barcelona no hay ahora sino dolor, hambre y miseria, que sólo impera allí lo negro, lo sucio, lo ayecto.

Danzas regionales ejecutadas por las chicas de la Falange del Campamento de Laredo.



Fiesta y alegría en el Campamento de Laredo.

Con todo, donde sobresale la formación de estas niñas en los ejercicios de conjunto tales como las danzas, para los cuales se saca partido del tipismo regional con sus vistosos trajes y sus clásicos bailes.

Resulta estupendamente delicioso observar la atención que estas pequeñas falangistas ponen al organizar uno de los bailes regionales, cuidando del ritmo, el donaire y la gentileza en la figura; tan sugestivas están que el fotógrafo no se cansa de disparar el objetivo de su cámara, creándonos el conflicto de no saber qué fotos elegir para el reportaje gráfico, pues si bellas e interesantes son unas fotos, no desmerecen las que forzosamente han de quedar para el Archivo.

Se atiende primordialmente en el Campamento de Laredo, a que las futuras mujeres de España tengan voluntad de Imperio, que sean generosas sin tasa, que sean grandes en la concepción de todos sus sentimientos, como corresponde a quien tiene la augusta misión de ser cabeza de ingente figura.

Para mejor conseguirlo, se fomenta la piedad cristiana, que nunca fué más grande el Pueblo Español! que cuando sintió en sus entrañas una profunda piedad saturada de prácticas caritativas.

Rezan nuestras pequeñas, y sus plegarias lle-



Otro momento de los bailes.



vicios en que pretende hundir el comunismo a los españoles, emponzoñando sus almas con drogas paradisiacas, envueltas en oropeles que sólo sirven para hundir más a quien ha tenido la desgracia de ingerirlas.

El esfuerzo de Franco y el de sus colaboradores en Marruecos — Tetuán y Reglars — y en la Península — Falange y Requetés — salvan estas niñas que es redentor y beneficioso para todo el mundo por esto se esfuerzan — a la vez que rezan — en ser dignas de recibir la España Imperial, y rinden culto a nuestros heroicos antepasados formando sus almas con maternal ternura y voluntad, con temple de acero, mientras sus cuerpos se tonifican cara al mar unas veces, y otras en excursiones por la montaña en forma tal, que sus facces son siempre risueñas, transparentándose sus corazoncitos de cristal, en las que manos expertas van engendrando ideas y sentimientos que consiguen elevar el nivel de vida de estas niñas.

CARLOS DE ULTRAMAR.

El Delegado Nacional de Organizaciones Juveniles, camarada Sánchez Dávila saluda brazo en alto mientras se canta la Canción de la Falange.

(Fotos Ruiz)

GORBEA Y CIA

CRISTALERIA DE TODAS CLASES.
LUNAS PARA ESCAPARATES.
ESPECIALIDAD EN PARABRISAS PARA AUTOMOVILES.



Alameda de S. Mames, 41
BILBAO

Orbea y Cia.

EIBAR (ESPAÑA)



Visite Ud. el
GRAN CAFÉ RESTAURANT
ANCORA
SANTANDER

Miñaur y Cia

ALMACÉN DE VINOS AL POR MAYOR
CAMINO DE ZABÁLBURU, I.M.

ALMACENISTA
DE VINOS
AL POR MAYOR

DE PÓSITO:

Alhóndiga Municipal,
número 17

Teléfono 12.115

ALMACEN
DE VINOS
RESTAURANT

AMORRORTU Y LINAZA

Colón de Larreategui, 24

BILBAO

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR
Juan José de Arrate
Especialidad en vino de la Rioja
Alhóndiga Municipal
Oficina: RECACOECHE Nº 10

Teléfono 12.115

Bilbao

**URRUTIA
Y LIBANO**
Almacén de Vinos al por mayor
Alhóndiga Municipal (Planta Baja nº 5)

TELÉFONOS
12.115 y 11.761

BILBAO

Vinos

MARCAIDA Y GAMBOA

ALHÓNDIGA MUNICIPAL
Piso 1º, núms 10, 11 y 63

Teléfono 11.913

BILBAO

Llona y Zárate
ALMACEN-DEPOSITO DE VINOS
TELÉFONO 851

Bilbao



LEZAMA Y COMP.ª

(LIMITADA)

Laminación
de hierros y aceros

ARECHAVALETA

(Guipúzcoa)

Víctor Labadie

Café Bar "Madrid"

Santander

EL PREFERIDO



No hay barba
que la resistan

duran más
cuestan menos



COMPANÍA PESQUERA VIZCAÍNA, S. A.

ARMADORES DE BUQUES PESQUEROS
FÁBRICA DE HIELO - CÁMARAS FRIGORÍFICAS

AXPE - ERANDIO - BILBAO
TELÉFONO 98.637

MUÑUZURI S. A.

**FABRICA DE BARNICES,
ESMALTES Y PINTURAS**

**FABRICACION DE TODA CLASE
DE PRODUCTOS ESPECIALES
PARA LA INDUSTRIA**

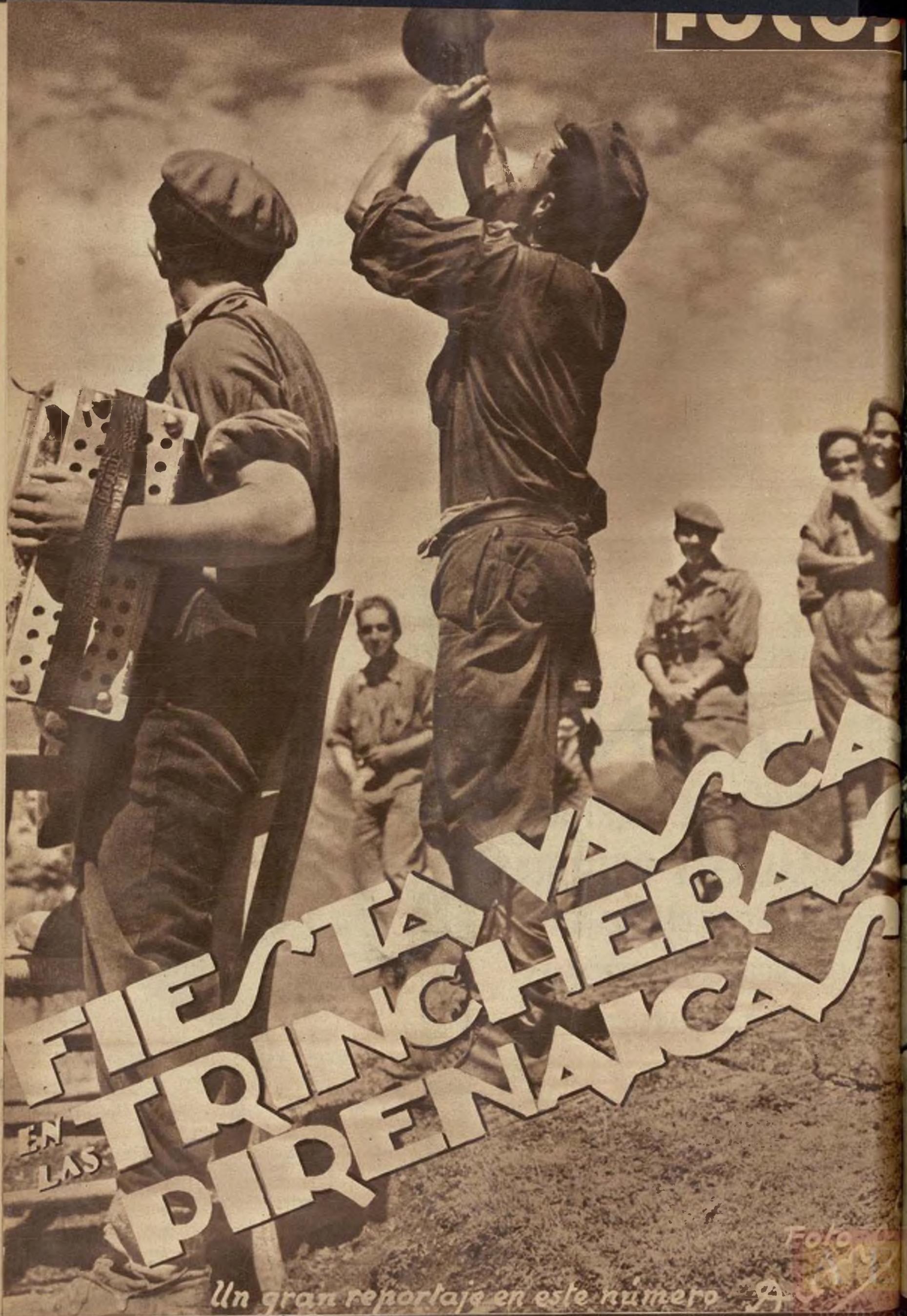
TINTAS PARA IMPRESION

BILBAO

APARTADO 49
TELEFONO 11224



FOTOS



FIESTA VASCA TRINCHERAS PIRENAICAS

EN
LAS

Un gran reportaje en este número

Foto